



Oración ante el Santísimo Sacramento

Año Paulino

(28 junio 2008- 29 junio 2009)

(Las condiciones generales para recibir las Indulgencias plenarias son: confesarse, comulgar y rezar por las intenciones del Sumo Pontífice: Padrenuestro, Avemaría, Gloria y el Credo.

El Papa concede Indulgencias plenarias para los días de la inauguración solemne (el domingo 29 de junio del corriente, y su víspera) y la clausura del Año Paulino (29 de junio de 2009).

A las condiciones mencionadas se debe agregar la

participación devota en una función sagrada o en un ejercicio piadoso realizado públicamente en honor del Apóstol de los gentiles en todos los lugares sagrados.

Ante la presencia real y privilegiada de Jesucristo presente en la Eucaristía, durante esta exposición del Santísimo Sacramento realizaremos esta oración en honor de San Pablo, pidiendo su intercesión para que Dios nos conceda la gracia de las indulgencias.

En el nombre del Padre y + del Hijo y del Espíritu Santo.

R. Amén

Oración a San Pablo

Glorioso apóstol San Pablo, vaso escogido del Señor para llevar su santo nombre por toda la tierra; por tu celo apostólico y por tu abrasada caridad con que sentías los trabajos de tus prójimos como si fueran tuyos propios; por la inalterable paciencia con que sufriste persecuciones, cárceles, azotes, cadenas, tentaciones, naufragios y hasta la misma muerte; por aquel celo que te estimulaba a trabajar día y noche en beneficio de las almas y, sobre todo, por aquella prontitud con que a

la primera voz de Cristo en el camino de Damasco te rendiste enteramente a la gracia, te ruego, por todos los apóstoles de hoy, y que me consigas del Señor que imite tus ejemplos oyendo prontamente la voz de sus inspiraciones y peleando contra mis pasiones sin apego ninguno a las cosas temporales y con aprecio de las eternas, para gloria de Dios Padre, que con el Hijo y el Espíritu Santo vive y reina por todos los siglos de los siglos. Amén.

Reconozco que he faltado a mi amor a Dios y a mis hermanos, que soy pecador y pido sinceramente perdón:

*Pésame, Dios mío,
y me arrepiento de todo corazón de haberos
ofendido.
Pésame por el Infierno que merecí y por el Cielo
que perdí;
pero mucho más me pesa,*

*porque pecando ofendí a un Dios tan bueno y tan
grande como Vos.
Antes querría haber muerto que haberos ofendido,
y propongo firmemente no pecar más,
y evitar todas las ocasiones próximas de pecado.
Amén.*

Lectura de la Palabra de Dios

Lectura : La humillación y la glorificación de Cristo (Filipenses 2, 1-30)

Carta a los Filipenses 2

La unidad en el amor

¹ Si la exhortación en nombre de Cristo tiene algún valor, si algo vale el consuelo que brota del amor o la comunión en el Espíritu, o la ternura y la compasión,² les ruego que hagan perfecta mi alegría, permaneciendo bien unidos. Tengan un mismo amor, un mismo corazón, un mismo pensamiento.

³ No hagan nada por espíritu de discordia o de vanidad, y que la humildad los lleve a estimar a los otros como superiores a ustedes mismos.

⁴ Que cada uno busque no solamente su propio interés, sino también el de los demás.

La humillación y la glorificación de Cristo

⁵ Tengan los mismos sentimientos de Cristo Jesús.

⁶ El, que era de condición divina, no consideró esta igualdad con Dios como algo que debía guardar celosamente:⁷ al contrario, se anonadó a sí mismo, tomando la condición de servidor y haciéndose semejante a los hombres. Y presentándose con aspecto humano,⁸ se humilló hasta aceptar por obediencia la muerte y muerte de cruz.

⁹ Por eso, Dios lo exaltó y le dio el Nombre que está sobre todo nombre,¹⁰ para que al nombre de Jesús, se doble toda rodilla en el cielo, en la tierra y en los abismos,¹¹ y toda lengua proclame para gloria de Dios Padre: "Jesucristo es el Señor".

La obra de la salvación

¹² Por eso, queridos míos, ustedes que siempre me han obedecido, trabajen por su salvación con temor y temblor, no solamente cuando estoy entre ustedes, sino mucho más ahora que estoy ausente.

¹³ Porque Dios es el que produce en ustedes el querer y el hacer, conforme a su designio de amor.

¹⁴ Procedan en todo sin murmuraciones ni discusiones:¹⁵ así serán irreprochables y puros, hijos de Dios sin mancha, en medio de una generación extraviada y pervertida, dentro

de la cual ustedes brillan como haces de luz en el mundo,¹⁶ mostrándole la Palabra de Vida. De esa manera, el Día de Cristo yo podré gloriarme de no haber trabajado ni sufrido en vano.

¹⁷ Y aunque mi sangre debiera derramarse como libación sobre el sacrificio y la ofrenda sagrada, que es la fe de ustedes, yo me siento dichoso y comparto su alegría.

¹⁸ También ustedes siéntanse dichosos y alégrese conmigo.

Misión de Timoteo y de Epafrodito

¹⁹ Espero, con la ayuda del Señor Jesús, enviarles muy pronto a Timoteo para tener noticias de ustedes y experimentar yo mismo un alivio.

²⁰ Porque no encuentro a otro, que tome tan a pecho como él los asuntos de ustedes.

²¹ Todos los demás buscan sus propios intereses y no los de Cristo Jesús.

²² Ya saben que él ha dado pruebas de su virtud, porque sirvió conmigo a la causa del Evangelio, como un hijo junto a su padre.

²³ Por eso espero enviarlo, apenas se aclare mi situación.

²⁴ Por otra parte, tengo confianza en el Señor de que pronto podré ir personalmente.

²⁵ He creído que era necesario enviarles de nuevo a Epafrodito, mi hermano, colaborador y compañero de lucha, a quien ustedes enviaron para que me asistiera en mis necesidades.

²⁶ El tenía un gran deseo de volver a verlos a todos, y estaba muy preocupado porque ustedes se habían enterado de su enfermedad.

²⁷ En efecto, estuvo enfermo y a punto de morir, pero Dios se compadeció de él, y no sólo de él, sino también de mí, para que yo no tuviera otro dolor, además de los que ya tengo.

²⁸ Ahora me apresuro a enviárselo, a fin de que su presencia los llene de gozo, y yo, por mi parte, quede menos triste.

²⁹ Recíbanlo en el Señor, con mucha alegría, y tengan en gran estima a personas como él.

³⁰ Porque él estuvo al borde de la muerte por la obra de Cristo, exponiendo su vida para suplirlos a ustedes en el servicio que no podían prestarme directamente.

Salmo Responsorial (Reconocimiento de la bondad de Dios)

R- Vayamos a gustar de la bondad del Señor

² Bendeciré al Señor en todo tiempo, su alabanza estará siempre en mis labios.³ Mi alma se gloria en el Señor; que lo oigan los humildes y se alegren. ⁴ Glorifiquen conmigo al Señor, alabemos su Nombre todos juntos.

R- Vayamos a gustar de la bondad del Señor

⁵ Busqué al Señor: él me respondió y me libró de todos mis temores. ⁶ Miren hacia él y quedarán resplandecientes, y sus rostros no se avergonzarán. ⁷ Este pobre hombre invocó al Señor: él lo escuchó y lo salvó de sus angustias.

⁸ El Ángel del Señor acampa en torno de sus fieles, y los libra.

R- Vayamos a gustar de la bondad del Señor

⁹ ¡Gusten y vean qué bueno es el Señor! ¡Felices los que en él se refugian! ¹⁰ Teman al Señor, todos sus santos, porque nada faltará a los que lo temen. ¹¹ Los ricos se empobrecen y sufren hambre, pero los que buscan al Señor no carecen de nada.

R- Vayamos a gustar de la bondad del Señor

Comentario: Como discípulos misioneros de Jesús estamos llamados a unirnos a Cristo, que no vino a ser servido sino a servir, a ser ofrenda y sacrificio para la salvación de todos. San Pablo nos sirve a nosotros de modelo, ya que no buscó la salvación para sí mismo, sino consideró que su vida y su muerte están unidas en todo a Cristo.

(Meditemos ante el Señor durante unos momentos, dejando que Él a través de su Palabra nos hable a nuestro corazón)

Rezamos el Credo

Presentamos al Señor nuestras intenciones., respondo “Escucha, Señor, nuestra oración”

Por las intenciones de su Santidad Benedicto XVI, en especial las de este Año Paulino... “Escucha, Señor, nuestra oración”

Por nuestros familiares, para que el afecto, la contención, que brinda la familia a niños, jóvenes, adultos y ancianos, los ayude a crecer como personas y cristianos... “Escucha, Señor, nuestra oración”

Por los argentinos, para que a ninguno le falte lo necesario para una vida digna... “Escucha, Señor, nuestra oración”

Se pueden agregar intenciones personales

Rezamos Padre nuestro, Avemaría, Gloria

Dios nos bendiga con toda clase de bendiciones celestiales y disponga felizmente nuestros caminos para que entre las dificultades de esta vida, podamos

experimentar siempre su divina protección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

En el nombre del Padre y + del Hijo y del Espíritu Santo. **R.** Amén